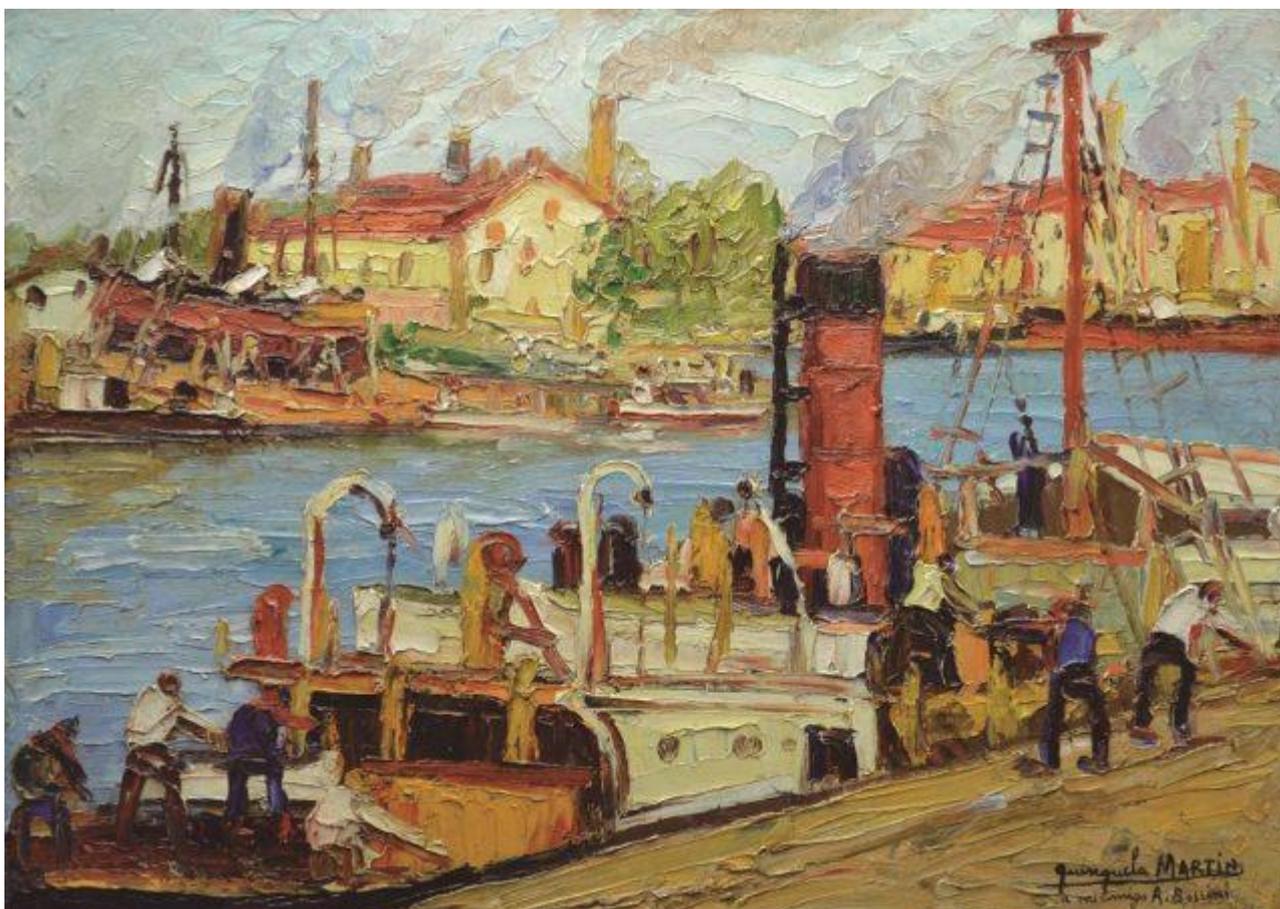


Sarachaga cumple 80 años con el arte



***Martín Saráchaga**, el máximo referente en Argentina en lo que a subastas de arte se refiere, celebra en septiembre de este año los 80 años de la prestigiosa Casa de Subastas que lleva su nombre. Con una historia por demás interesante y tras tres generaciones, Martín Saráchaga continúa el legado familiar y sigue con determinación y experiencia este fascinante negocio.*

Los comienzos tuvieron como protagonista a **Juan Daniel Saráchaga**, el 6 de julio de de 1938, quién advirtió, en ese momento, el enorme potencial que existía en las subastas de arte. Así, comenzaron a organizar importantes subastas, que se convirtieron en grandes eventos sociales. Se destacaron entonces las subastas del Dr. José Arce en la actual sede del Museo Julio Argentino Roca, donde se exhibieron un Picasso y un Renoir.

En 1968 se realizó un convenio con el Hotel Alvear, y se abrió una nueva etapa, con dos subastas excepcionales: Leticia Vega de Vigil y José León Pagano. En esos años se hicieron eventos memorables, entre los que se

destacó la subasta de Guillermo Kraft y la de la colección González



Garaño.

A fines de los ochenta, se incorporó la sección de platería colonial y criolla, donde se destacaron las subastas de Elisa Peña, Gustavo Barreto, Anasagasti, González Álzaga y Victoria Aguirre, como así también las de la familia Moretón, la colección de pintura argentina más importante que vendió la Casa, en septiembre de 1993. En esta subasta que presidió Martín Saráchaga padre la compra más rutilante fue la realizada por Fundación Costantini, que adquirió por U\$S 324.000, un óleo de Emilio Pettoruti titulado “*La Canción del Pueblo*“, que actualmente se exhibe en el MALBA.

Los tiempos siguen cambiando y la empresa **Martín Saráchaga** acompaña estos cambios con gran profesionalismo y nuevas ideas, enfrentando con ímpetu y responsabilidad los nuevos desafíos del arte en el siglo XXI.



Martín Saráchaga, actual CEO & Director de la Casa que lleva su nombre, es quien maneja estos nuevos desafíos, acercando el arte a públicos heterogéneos y adaptándose a las nuevas plataformas de comunicación.

“Hay que perder el miedo a acercarse al arte y a las subastas. Son experiencias entretenidas, donde se puja por obras de arte y se genera un clima competitivo al cual puede acercarse cualquiera y llevarse por 500 dólares una obra única. No hace falta ser un erudito para comprar arte, sino que te guste”, enfatiza Martín Saráchaga encargado de bajar el martillo en cada una de estas experiencias únicas.

Seguramente la mejor manera de celebrar ocho décadas exhibiendo y subastando arte sea, justamente, trabajando. Por ello, entre fines de septiembre y principios de octubre la Casa presentará una Exhibición y posterior Subasta.

Cabe destacar que en una subasta de arte hay mucho más que cuadros de pintores reconocidos, ya que se pueden encontrar libros y mapas antiguos, esculturas de los grandes maestros argentinos, documentos históricos, esculturas de mármol, arte oriental, platería colonial y criolla y actualmente, también vinos de guarda.

Para más información:

www.martinsarachaga.com **Rodríguez Peña 1778**

<http://www.revistalifestyle.com.ar/2018/11/06/sarachaga-cumple-80-anos-con-el-arte/>

30.11.18 ESCUELA PARA COLECCIONISTAS

Diciembre con últimas subastas, para no perderselas

La casa de subastas Martín Saráchaga anuncia una subasta de arte y libros: del 6 al 11 de diciembre y del 12 y 13 de diciembre respectivamente.

La exposición será del 1 al 5 de diciembre en su sede de la Ciudad de Buenos Aires.

Nota de la escuela: es una importante ocasión de poder observar distintos objetos, libros y arte en general. Habitualmente las piezas están disponibles para su observación e incluso toma de fotografías. La asistencia a las jornadas de subasta, aún sin fin de compra, permite familiarizarse con su mecanismo y registrar cuáles son los objetos que tienen mayor demanda y los precios finales concretados.

El catálogo de la subasta está disponible y se puede obtener de su página web. Es importante prestar atención a las condiciones de venta (especialmente la comisión e impuestos- IVA) y a los alcances de la garantía de autenticidad de las piezas subastadas.



**EXPOSICIÓN 1 AL 5 DE DICIEMBRE DE 14 A 20 H.
EXCEPCIONAL SUBASTA 6, 7, 10, 11, 12 Y 13 DE DICIEMBRE**

 QUINQUELA MARTÍN, BENITO "Mañana de trabajo".	 GARCÍA URIBURU, NICOLÁS "Ombú".	 GIROLA, CLAUDIO "Ritmo especial".	 IOMMI, ENIO "Otoño".	 IOMMI, ENIO "Lineas continuas".	 CHIPARUS, DEMETER "Durga".
--	--	--	--	--	---

<https://escuelaparaleccionistas.wordpress.com/2018/11/30/diciembre-con-ultimas-subastas-para-no-perderselas/>

Un apellido con más de 80 años junto al arte



Martín Saráchaga, el máximo referente en Argentina en lo que a subastas de arte se refiere, celebra en septiembre de este año los 80 años de la prestigiosa Casa de Subastas que lleva su nombre. Con una historia por demás interesante y tras tres generaciones, Martín Saráchaga continúa el legado familiar y sigue con determinación y experiencia este fascinante negocio.

Los comienzos tuvieron como protagonista a Juan Daniel Saráchaga, el 6 de julio de 1938, quién advirtió, en ese momento, el enorme potencial que existía en las subastas de arte. Así, comenzaron a organizar importantes subastas, que se convirtieron en grandes eventos sociales. Se destacaron entonces las subastas del Dr. José Arce en la actual sede del Museo Julio Argentino Roca, donde se exhibieron un Picasso y un Renoir.

En 1968 se realizó un convenio con el Hotel Alvear, y se abrió una nueva etapa, con dos subastas excepcionales: Leticia Vega de Vigil y José León

Pagano. En esos años se hicieron eventos memorables, entre los que se destacó la subasta de Guillermo Kraft y la de la colección González Garaño.

A fines de los ochenta, se incorporó la sección de platería colonial y criolla, donde se destacaron las subastas de Elisa Peña, Gustavo Barreto, Anasagasti, González Álzaga y Victoria Aguirre, como así también las de la familia Moretón, la colección de pintura argentina más importante que vendió la Casa, en septiembre de 1993.

En esta subasta que presidió Martín Saráchaga padre la compra más rutilante fue la realizada por Fundación Costantini, que adquirió por U\$S 324.000, un óleo de Emilio Pettoruti titulado "La Canción del Pueblo", que actualmente se exhibe en el MALBA.

Exhibición y subasta, a fines de septiembre

Los tiempos siguen cambiando y la empresa Martín Saráchaga acompaña estos cambios con gran profesionalismo y nuevas ideas, enfrentando con ímpetu y responsabilidad los nuevos desafíos del arte en el siglo XXI.

Martín Saráchaga, actual CEO & Director de la Casa que lleva su nombre, es quien maneja estos nuevos desafíos, acercando el arte a públicos heterogéneos y adaptándose a las nuevas plataformas de comunicación.

"Hay que perder el miedo a acercarse al arte y a las subastas. Son experiencias entretenidas, donde se puja por obras de arte y se genera un clima competitivo al cual puede acercarse cualquiera y llevarse por 500 dólares una obra única. No hace falta ser un erudito para comprar arte, sino que te guste", enfatiza Martín Saráchaga encargado de bajar el martillo en cada una de estas experiencias únicas.

Seguramente la mejor manera de celebrar ocho décadas exhibiendo y subastando arte sea, justamente, trabajando. Por ello, entre fines de septiembre y principios de octubre la Casa presentará una Exhibición y posterior Subasta.

Cabe destacar que en una subasta de arte hay mucho más que cuadros de pintores reconocidos, ya que se pueden encontrar libros y mapas antiguos, esculturas de los grandes maestros argentinos, documentos históricos, esculturas de mármol, arte oriental, platería colonial y criolla y actualmente, también vinos de guarda.

Para más información:
www.martinsarachaga.com Rodríguez Peña 1778



<http://www.periodista.com.ar/notas1118/26112018a.htmHJ>

Más de 80 años con el arte

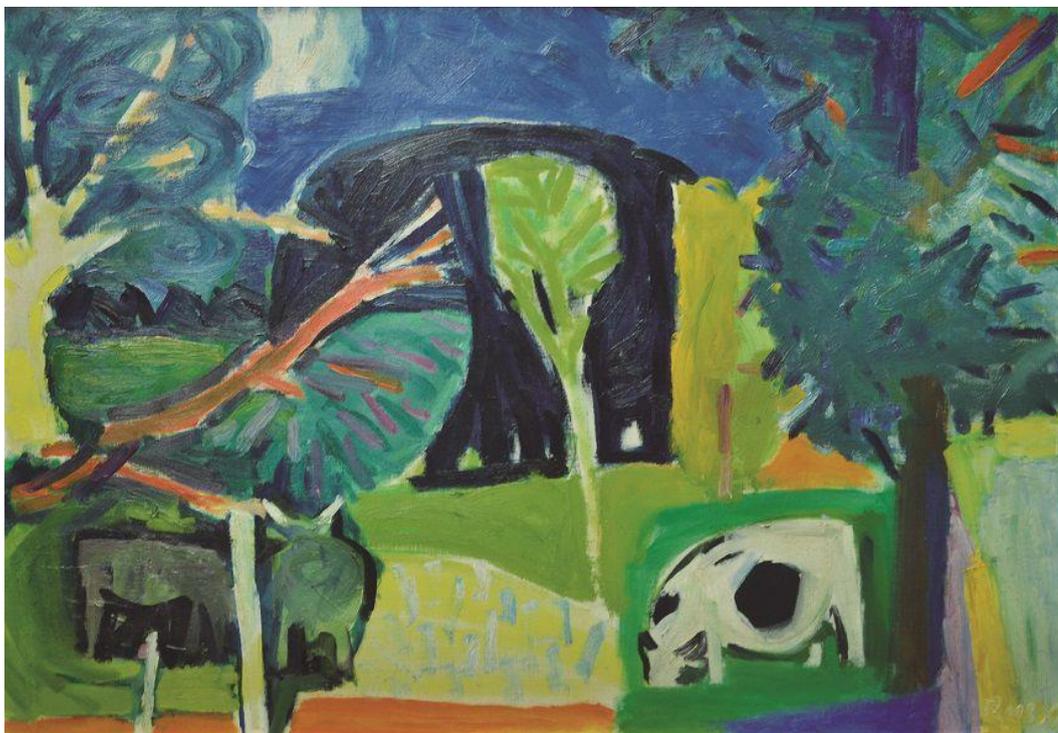
La casa de subastas Martín Sarachaga es un recorrido ineludible para amantes de la cultura.



Autor : FOTO: Gentileza

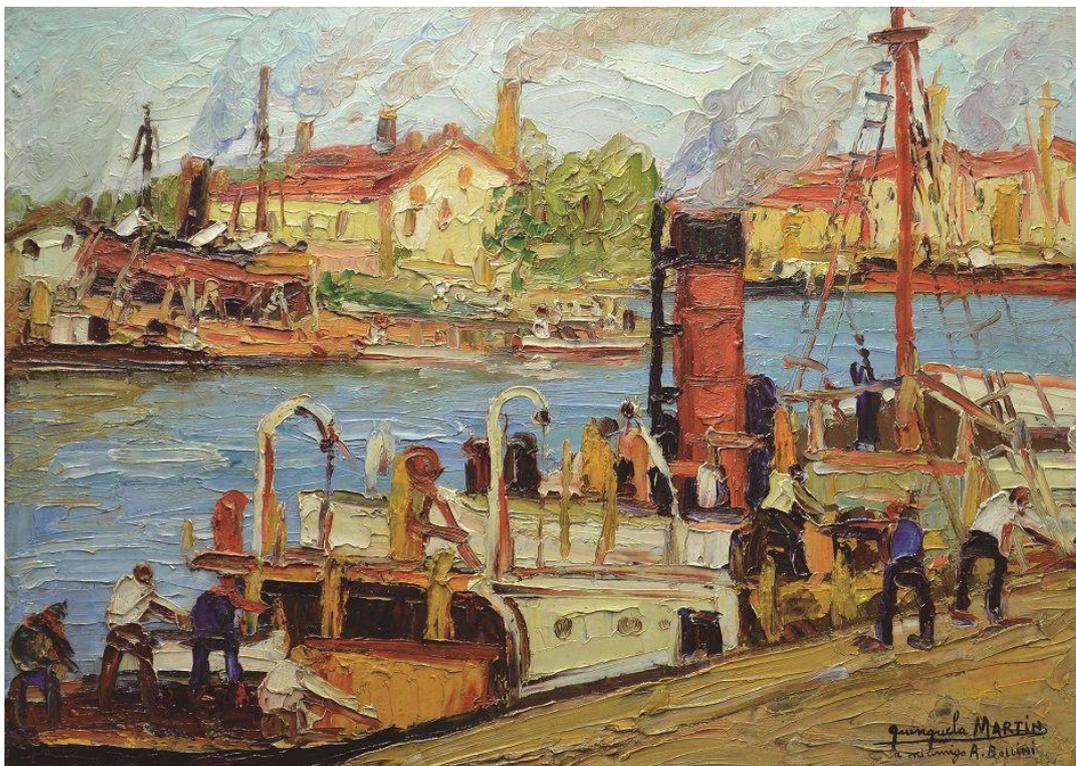
Martín Saráchaga, el máximo referente en Argentina en lo que a subastas de arte se refiere, celebró en septiembre de este año los 80 años de la prestigiosa Casa de Subastas que lleva su nombre. Con una historia por demás interesante y tras tres generaciones, Martín Saráchaga continúa el legado familiar y sigue con determinación y experiencia este fascinante negocio.

Los comienzos tuvieron como protagonista a Juan Daniel Saráchaga, el 6 de julio de de 1938, quién advirtió, en ese momento, el enorme potencial que existía en las subastas de arte. Así, comenzaron a organizar importantes subastas, que se convirtieron en grandes eventos sociales. Se destacaron entonces las subastas del Dr. José Arce en la actual sede del Museo Julio Argentino Roca, donde se exhibieron un Picasso y un Renoir.



En 1968 se realizó un convenio con el Hotel Alvear, y se abrió una nueva etapa, con dos subastas excepcionales: Leticia Vega de Vigil y José León Pagano. En esos años se hicieron eventos memorables, entre los que se destacó la subasta de Guillermo Kraft y la de la colección González Garaño.

A fines de los ochenta, se incorporó la sección de platería colonial y criolla, donde se destacaron las subastas de Elisa Peña, Gustavo Barreto, Anasagasti, González Álzaga y Victoria Aguirre, como así también las de la familia Moretón, la colección de pintura argentina más importante que vendió la Casa, en septiembre de 1993. En esta subasta que presidió Martín Saráchaga padre la compra más rutilante fue la realizada por Fundación Costantini, que adquirió por U\$S 324.000, un óleo de Emilio Pettoruti titulado "La Canción del Pueblo", que actualmente se exhibe en el MALBA.



Exhibición y subasta, a fines de septiembre

Los tiempos siguen cambiando y la empresa Martín Saráchaga acompaña estos cambios con gran profesionalismo y nuevas ideas, enfrentando con ímpetu y responsabilidad los nuevos desafíos del arte en el siglo XXI.

Martín Saráchaga, actual CEO & Director de la Casa que lleva su nombre, es quien maneja estos nuevos desafíos, acercando el arte a públicos heterogéneos y adaptándose a las nuevas plataformas de comunicación.

“Hay que perder el miedo a acercarse al arte y a las subastas. Son experiencias entretenidas, donde se puja por obras de arte y se genera un clima competitivo al cual puede acercarse cualquiera y llevarse por 500 dólares una obra única. No hace falta ser un erudito para comprar arte, sino que te guste”, enfatiza Martín Saráchaga encargado de bajar el martillo en cada una de estas experiencias únicas.



Seguramente la mejor manera de celebrar ocho décadas exhibiendo y subastando arte sea, justamente, trabajando. Por ello, entre fines de septiembre y principios de octubre la Casa presentará una Exhibición y posterior Subasta.

Cabe destacar que en una subasta de arte hay mucho más que cuadros de pintores reconocidos, ya que se pueden encontrar libros y mapas antiguos, esculturas de los grandes maestros argentinos, documentos históricos, esculturas de mármol, arte oriental, platería colonial y criolla y actualmente, también vinos de guarda.

Más info: www.martinsarachaga.com

Martín Sarachaga, casa de subastas, cumplió 80 años. Fue fundada por el abuelo de Martín y cuando el padre de Martín murió, él se peleó con el tío y siguen cada uno por su lado. Uno es Martín Sarachaga casa de subastas y el otro Sarachaga solo.

Entre el 30 de noviembre y el 5 de diciembre los amantes del arte podrán recorrer la última Exposición del año en la Casa de Subastas Martín Saráchaga. Pinturas, esculturas, platería colonial y criolla, platería europea, vinos y objetos de decoración y diseño serán exhibidos, y posteriormente subastados el 6, 7, 10 y 11 de diciembre.

Martín Saráchaga recibirá nuevamente a coleccionistas, compradores, estudiantes de arte y público en general en lo que será su último evento del año, entre las 14 y las 20 horas, en Rodríguez Peña 1778-CABA

Neuquén Al Instante

<http://www.neuquenalinstante.com.ar/noticias/2018/12/04/78194-mas-de-80-anos-con-el-arte>

ENTREVISTA

Martín Saráchaga: “Busco la emoción en las obras de arte”

Casa de Subastas Martín Saráchaga abre este 6 de diciembre su última subasta de 2018 con centenares de obras. Pinturas, esculturas, platería y más son parte de la oferta. Conversamos con Martín Saráchaga sobre la tradición familiar y el arte.



VIDA-ESTILO

martes, 04 de diciembre de 2018 · 22:34

Martín Saráchaga vio y manejó innumerables obras de artes durante toda su vida. Desde la tradición familiar, con más de 80 años en la industria, hasta este presente en el que habla con soltura sobre artistas y corrientes. Ya no es ese niño que acompañaba a su padre en los eventos. Desde hace años es él quien los organiza, dando sentido al legado. Lo entrevistamos.

EL INTRANSIGENTE: Cuando ve una obra de arte, ¿cuánto de emocional y cuánto de académico, teórico, hay en el proceso?

MARTÍN SARÁCHAGA: Lo primero que yo veo es la emoción que me genera la obra.

Nosotros nunca vamos solos a ver obras. Siempre vamos dos para poder tener opiniones distintas o similares. Busco la emoción. Después, si la obra viene, a veces voy descubriendo obras que al principio no me transmitían emoción pero, cuando las empiezo a montar, descubro un montón de cosas. Y viceversa. Nuestra subasta tiene un proceso de trabajo de dos meses y medios.

¿Cómo recuerda su primera subasta?

Cuando niño, terminaba el colegio, llegaba a casa y me aburría. Llamaba a mi papá y le decía que iba a la casa de remate. Durante primer y segundo año de secundaria, empecé a ir a las noches de las subasta. Trabajaba como un maestranza.

Comenzó como algo lúdico, ¿cuánto de eso sigue habiendo ahora?

Yo con mi padre pude trabajar tres, cuatro años. Este camino de más de veinte años es mío; lo otro son recuerdos. Yo empecé a subastar durante los últimos años de mi papá. Yo creo que lo lúdico se pierde a medida que aumenta la responsabilidad. Hoy, cuando me subo a subastar, si bien es lo que más me gusta, lo hago siendo consciente de que la responsabilidad de nueve familias que forman parte de esto pesa. Eso va sacando lo romántico, lo lúdico.

¿Y se añora?

No. Son otros momentos de la vida. Cada etapa tiene sus cosas positivas. Esto me abrió muchas puertas en el mundo. Si vamos a Nueva York o París la casa de subastas es reconocida.



Cuando visita las galerías de Buenos Aires, ¿qué piensa?

Trato de no pensar ni juzgar; observo y veo qué está pasando. Se está todo el tiempo sobre la ola para ver qué ocurre. A nivel general, está emergiendo el arte negro, que proviene del continente que faltaba por llegar, África. Los grandes coleccionistas hoy están comprando arte negro.

¿Qué lugar ocupa Buenos Aires dentro de la región?

Las capitales del arte latinoamericano son Sao Paulo y México, que tiene toda esa corriente de muralistas maravillosos, insuperables. Lima es una cosa mucho más clásica y conservadora. Pero es un polo muy importante de Sudamérica y Bogotá también. El próximo polo fuerte va a ser Paraguay.



Uno de los objetivos de la última Bienal de Sao Paulo fue captar la atención de la gente, no hacer el recorrido sencillo. En un momento donde prima la inmediatez, ¿qué papel juega el arte en ese pulso para llamar la atención?

Estamos en una transición. El arte está en esa búsqueda de tratar de llamar la atención. No te puedo decir dónde va a terminar; y creo que nadie lo sabe. Lo que estamos viendo está recién empezando, con la tecnología hay un infinito de opciones. En mi opinión, creo que la cultura se va a preservar. No va a ser lo mismo la vanguardia en Europa, Asia, ni la vanguardia en Latinoamérica. Creo que va a ser distintos porque cada uno va a respetar su cultura. Europa es mucho más conservador, menos vanguardista que Asia, que con la tecnología está generando disrupción total. Nueva York es la primera ciudad que siempre incorpora todo. Nosotros, en Latinoamérica, tenemos distintos enfoques culturales. Cada región va a ir encontrando su lenguaje.

<https://www.elintransigente.com/vida-estilo/2018/12/4/martin-sarachaga-busco-la-emocion-en-las-obras-de-arte-527547.html>

9.12.18 TIENDAPLUS

Primera noche de la subasta de Martín Sarachaga

Publicado el diciembre 9, 2018

Escrito por Mario Gilardoni



Buenos resultados logró captar Martín Saráchaga para su última subasta del año y la oferta de pinturas y esculturas concluye hoy lunes a la partir de las 17.30 hs.

A la cabeza de la propuesta, una escultura de Claudio Girola, "Ritmo espacial" ejecutada en aluminio en 1947, de importante medida, 180x85x24 cm, se pagó 50.500 dólares. (Interesante la genética escultórica de los hermanos, ya que dos obras de Enio lommi "Otoño" y "Líneas continuas" en acero, recaudaron 28.750 y 27.600 dólares, respectivamente).

Otro precio destacado recayó sobre una obra característica de Benito Quinquela Martín "Mañana de trabajo" de 50x58 cm, pintada al óleo sobre un cartón de 50x68 cm que cotizó 42.500 dólares.

Siguieron en las precios importantes dos obras de Luis Felipe Noé, "Don Eusebio de la Santa Federación" 90x70 cm y "La naturaleza del deseo" 130x193 cm, en el primer caso realizada al óleo sobre tela y en el segundo una técnica mixta, que fueron pagadas 41.400 y 35.500 dólares respectivamente.

<http://trastiendaplus.com/primera-noche-de-la-subasta-de-martin-sarachaga/>

22.12.18 EL GRAN OTRO

Arte argentino, oriental y europeo se aúnan para ojos diversos



Por Laura Farías

Por estos días una importante exposición se da en Casa Saráchaga, una de las más antiguas de Buenos Aires, cumpliendo su 80^a aniversario. Piezas únicas de arte argentino, internacional, oriental, esculturas y platería criolla se subastarán al público del 6 al 11 de diciembre.

¿Cómo fusionar tanto arte? Esa parece ser la premisa de Casa Saráchaga que cumplió en julio de este año su 80^o aniversario. Martín Sarachaga hijo, 3ra generación de la familia, lleva adelante estas propuestas, que en forma anterior ya lo hicieron su padre y abuelo. Una familia que respira arte.

Del 6 al 11 de diciembre de 2018, en la misma casa, coleccionistas de todo el mundo se aprestan para conseguir algunas de estas obras originales cuyos valores se alternan desde mínimos a máximos dependiendo de las piezas elegidas: pinturas argentinas y de autores internacionales; esculturas, platería colonial, criolla, jesuítica; platería europea, muebles argentinos, europeos y orientales; injertos de gemas; mapas, escritos y libros. Una diversidad que nos lleva a preguntar nuevamente ¿cómo diseminarlo?

“Todo arte, al final, vuelve a su origen”, así lo interpretan y las palabras vienen de su incursor Juan Daniel Saráchaga, abuelo de la familia, que aún hoy es un faro y la experiencia de estos años las legitima.

La diversidad expuesta no es arbitraria. Para Martín Sarachaga las corrientes – paradigmas, que se dieron con los años han dejado un sello. «En estos momentos nos encontramos inmersos en uno de ellos y no solo en Buenos Aires, sino también a nivel mundial. Para renovarnos visitamos las tendencias de Londres, Milán, Nueva York, París, Tokio. Qué se busca, qué se expone y quiénes son los nuevos autores que emergen. Estas corrientes hoy se dividen además en dos tipos de consumidores pre y pos 50 años, que en los próximos períodos, presentimos, se aunarán por una cuestión generacional. Lo digo porque el consumidor pos 50 aún busca lo tradicional, el arte antiguo, el pre 50 incursiona y se abre a otras formas o propuestas».

La historia es otro de los ejes en cuales se basan para distinguir obras. «Cabe destacar que, en Buenos Aires, hubo un *gap* pos guerra, donde en Argentina no llegó el movimiento pop de los 60 – 70 que se estaba dando en el mundo. Esa brecha no irrumpió con ese arte internacional aquí; son piezas faltantes en nuestro país, pero nuestro acervo igualmente fue y es muy rico, por lo que continuamos trabajando hasta el 2008 con el arte europeo y argentino. Luego en esta transformación y después de la crisis del 2007 y 2008 que se dio en el mundo junto a la caída de *Lehman Brothers*, nos reinventamos a través del arte oriental y para ser más precisos en el chino, una nación que irrumpió en lo económico y detrás de un país que emerge, siempre lo sigue su arte. Ahí encontramos un gran caudal por parte de los coleccionistas, medido por los valores dados. Hoy día contamos con un departamento especial de arte oriental, al que incorporamos arte hindú, persa, tibetano, pero siempre en gran medida enfocándonos en el arte chino», cita Saráchaga nieto.

Retomando la frase familiar «todo arte, al final vuelve a su origen», desde la experiencia y tratando de dilucidar la mirada de quienes gustan del arte, afirma que el coleccionista va a lo propio. “El argentino al arte argentino; el español al arte español; el italiano también y lo mismo sucede con el oriental. Muchos de nuestros visitantes solicitan desde el extranjero obras originales de su país. Esto se da mayormente.



Cuando seleccionamos igualmente obras, los sentimientos entran en juego y se da la paradoja de la técnica académica en la selección. Estamos frente a ella y las sensaciones irrumpen, pero no vamos solos. Siempre somos dos y cada uno da su opinión y tratamos de fusionarlas. El criterio y el gusto deben acompañar, pero para quienes conocen del arte, muchos eligen distintas vanguardias o etapas de los artistas y eso lo tenemos en cuenta. Otros se dejan llevar por el cuadro más grande o colorido. Los artistas en sus etapas han cambiado su paleta, sus medidas y algunos lo aprecian y otros prefieren los clásicos y sus momentos de mayor esplendor».

Martín Saráchaga quien timonea la casa, aunque no sólo, porque lo acompañan sus hermanas y otros directores, asegura que el arte se da a entender en la historia y sus interpretaciones, pero el contexto la vanguardia en la que fue creada es uno de los puntos de inflexión en lo que hace más hincapié. «Son

momentos históricos que tienen un trasfondo y que valen la pena conocer. La obra de arte te elige. Hay una primera empatía», asegura. «El arte es totalmente subjetivo a los ojos de cada persona. Se busca es que la obra te produzca sensaciones, sentimientos, te complete y aunque uno pueda brindar sugerencias, cuando una persona se siente atraída por una producción determinada, no cambia de parecer».

En esta exposición y posterior subasta la diversidad acompaña a lo valioso. Originales de Quinquela Martín en distintos periodos; Fernando Fader, Vito Campanella, Raúl Russo, Carlos Alonso, Pedro Domínguez Neira, Antonio Berni, Gregorio Vardanega, Guillermo Roux, Leonardo Lerner, Raúl Soldi, Luis Felipe Noé, Claudio Girola Iommi, entre otros. Ex colecciones de Victoria Cañas de Benites Alvear, platería de Llovet Cullen, ex colecciones de Luis Gregorio Zuberbuhler, de Manuela Lavayén; vajillas de porcelana utilizada en el servicio de Catalina II de Rusia, por nombrar algunas producciones.

<http://elgranotro.com/index.php/casa-sarachaga/>

28.12.18 PRENSA ECONOMICA

ENTREVISTA Martín Saráchaga: "Los impuestos alejan a la clase media del arte"

Por ***Prensa Económica*** -

28 diciembre, 2018



Martín Saráchaga

De familia patricia y tercera generación de marchands, Martín Saráchaga conoce al detalle el mercado del arte. Sus consejos para entrar en este mundo: tener paciencia y espalda, armar un portfolio variado y asesorarse mucho.

Martín Saráchaga es economista, una pasión que lo acompañó desde siempre, pero que debe compartir junto al negocio de subastas de arte. Es que su padre, hijo también de marchands, murió muy joven, cuando Martín apenas tenía 30 años, por lo que debió hacerse cargo del negocio familiar, nada menos que la principal plaza de arte de Buenos Aires. Ciertamente es que por sus venas corre la misma pasión por encontrar tesoros artísticos.

La casa de subastas que lleva su nombre, está ubicada en pleno corazón de la Recoleta porteña, y fue fundada por su abuelo hace 80 años. En la actualidad se realizan 6 subastas anuales, la última en diciembre

Asegura que hay que perder el miedo a acercarse al arte y a las subastas, ya que no hace falta ser un erudito para comprar un cuadro, escultura o cualquier obra. *“Con que te guste ya es suficiente. A veces el piso es de solo 10 dólares, con lo cual yo invito a todos a participar, porque con poco dinero se pueden llevar piezas únicas”,* explica Saráchaga.

Otro mito que quiere desterrar es que las personas que se dedican al negocio de las subastas sólo cuelgan un cuadro y bajan el martillo con el precio más alto. *“En verdad el 99% del trabajo es el que no se ve y el que permite llegar a ese momento”,* asegura.

Según explica, el trabajo es diario y arduo. Debe rodearse de un equipo multidisciplinario que esté al tanto de las últimas tendencias del mercado mundial de arte. Analistas que evalúan este día a día, como los operadores del mercado bursátil, cada uno experto, además, en diferentes ramas del arte, el diseño y la historia.

“Por supuesto hay algo que ninguna computadora puede hacer: detectar las obras falsas. En toda subasta mundial, los falsificadores juegan una pulseada con nosotros. Aquí detectamos varias que intentaron ingresar al mercado como legítimas. Ahí el oficio es fundamental, porque los falsificadores son tan pulcros que muchas veces sus obras parecen más originales que el propio cuadro imitado”



Quinquela Martín – Un cuadro del maestro que vale más por su rareza que por su valor artístico.
MERCADO AMESETADO

Sobre el mercado local, asegura que está amesetado, ya que ha sentido el impacto de la devaluación. "En contextos inciertos hay reticencia tanto a vender como a comprar arte o cualquier otro bien. Igualmente creo que el gran problema estructural por el que Argentina no crece como una plaza del mercado del arte son los impuestos distorsivos, que alejan a la clase media y la clase media alta que no dispone de ahorros para invertir."

Saráchaga asegura que en cualquier país, no son los ricos los que mueven el mercado, sino la clase media. "En un país con constantes devaluaciones, es difícil que la gente arriesgue sus dólares en una inversión a largo plazo"

Entonces, ¿es conveniente entrar en el mercado del arte?. "En este momento, conviene ir a lo seguro. Es decir, pintores consagrados internacionalmente, como Berni, Xul Solar, Quinquela, Petorutti, o Kuitca"

Asegura que los artistas jóvenes de vanguardia son avalados primero en el exterior, para luego cotizar en Argentina. Los mejores de hecho, residen en el extranjero gracias a becas internacionales. "Algunos clientes invierten en artistas jóvenes, pero no vas a encontrar un Basquiat, con su pintura cruda de las calles, que se valorice rápidamente y entre en el mercado"

CONSEJO PARA NOVATOS

“Mi mejor consejo para los nuevos inversores es que armen un portfolio de obras, teniendo en cuenta una colección que contemple cierta variedad de artistas y períodos. Estas inversiones son a muy largo plazo, a veces hasta 20 años o más. Además deben estar asesorados por un profesional. Es muy fácil tentarse a vender apenas el mercado repunta, pero quizás no era el momento ideal para ese artista en particular”

Sobre el mercado mundial, Saráchaga no tiene dudas. Hoy el arte se maneja desde China. Sus miles de multimillonarios compran sin fijarse en gastos, en arte clásico pero sobre todo en arte chino. “Mucha de su cultura tradicional se vendió al extranjero en el siglo XX, antes y después del comunismo. Ahora quieren recuperar todas esas obras de jade, y las reliquias de los emperadores. Para ellos es una cuestión de honor nacional, por eso cuando tenemos arte chino histórico, lo averiguan y vienen a comprarlo por intermediarios a cualquier precio”

<http://prensaeconomica.com.ar/entrevista-martin-sarachaga-los-impuestos-alejan-a-la-clase-media-del-arte/>